

**PÉREZ-OLIVARES GARCÍA, Alejandro:** *Victoria y control en el Madrid ocupado. Los del Europa (1939-1946)*. Madrid, Traficantes de Sueños, 2018. 209 páginas. ISBN: 978-84-948068-6-5.

En abril de 1939, las autoridades de la dictadura dieron por finalizadas las operaciones militares de la guerra civil española. Pero la guerra no terminó para todos aquellos que fueron juzgados y que fueron condenados por delitos reales o imaginados, presos en cárceles saturadas en ínfimas condiciones. Ni siquiera finalizó para las autoridades que mantuvieron el Estado de Guerra hasta 1948, juzgándose por la vía militar cualquier delito cometido hasta entonces, incluyendo el robo o el asesinato. La existencia y el predominio de la justicia de guerra franquista tuvo como objetivo la eliminación del enemigo y de sus ideas políticas, aunque las lógicas que guiaron los delitos comunes cometidos en la posguerra poco tuvieron con ver con la guerra civil y las lógicas de violencia que se dieron en la retaguardia republicana. El libro de Alejandro Pérez-Olivares García, *Victoria y control en el Madrid ocupado. Los del Europa (1939-1946)*, expone una serie de acontecimientos que ocurrieron en Madrid durante la guerra y la posguerra. Los interrogantes que plantea el autor para el desarrollo de su obra giran en torno al orden, el control, la ciudad, el presidio y la vida cotidiana, ejes temáticos de *Victoria y control en el Madrid ocupado*. Pero a su vez, nos encontramos ante un trabajo que reflexiona sobre el hacer del historiador/a, sobre la investigación, la escritura y el constante dialogo entre el autor y sus fuentes o los debates que suscita consigo mismo y hacia los demás. El objeto de estudio de este trabajo es el control social llevado a cabo por las fuerzas franquistas en la ciudad de Madrid, más concretamente sobre un conjunto de personas que fueron

juzgadas por su pertenencia o relación con el Cinema Europa, un espacio anarquista que cobró un papel importante durante la guerra civil en Madrid, como bien demostró Carlos García-Alix en su documental *El honor de las Injurias*. En palabras de Alejandro Pérez-Olivares, «se trata de una historia de control, entendido como una forma de violencia proyectada sobre las conductas y sobre los espacios.» Por lo tanto, este trabajo se centra en el manejo de información y su obtención por parte de las nuevas autoridades para «definir mediante la amenaza del castigo los comportamientos normativos y permitidos, y la persecución de lo que desde el poder se tipifica como delito.»

La fuente fundamental para la realización de este trabajo han sido los consejos de guerra, en concreto el que se abrió contra diversos (supuestos) integrantes del Cinema Europa. Este tipo de fuentes se caracterizan por su complejidad al enfrentarse a una situación crucial para el encausado, que intentó por todos los medios a su alcance reducir su implicación en las acusaciones y denuncias que sobre ellos. A su vez, las fuerzas del orden franquista persiguieron la incriminación de los acusados en la mayor cantidad de supuestos delitos para favorecer su relato sobre la guerra, en general, y sobre los *rojos* en particular. Todo ello adornado con una retórica que hace que el historiador/a que hace frente a estas fuentes tome precauciones, para no seguir proyectando el relato franquista. Alejandro Pérez Olivares afronta este reto y consigue su objetivo de forma satisfactoria, desentrañando e interpretando la fuente con gran maestría, deshaciéndose de esa retórica. Todo ese esfuerzo da lugar a la magnífica obra ante la que nos encontramos, *Victoria y control en el Madrid ocupado*. Un aspecto importante de la misma y que el autor se molesta en trabajar y cuidar es el estilo rápido y adictivo de la obra. El autor persigue la divulgación y la accesibilidad

de la obra a todos los públicos, objetivo que consigue gracias a un estilo narrativo cuidado y trabajado.

El espacio donde se encuadra el libro *Victoria y control en el Madrid ocupado*, es el distrito de Chamberí, más concretamente la zona de Cuatro Caminos, donde se encontraba uno de los cines más importantes de la capital, el Cinema Europa. Este cine no fue solo un lugar de ocio y esparcimiento, sino que también albergó, dada su importancia, numerosos actos políticos, principalmente mítines. Además, la barriada de cuatro caminos tuvo, desde el punto de vista de la actividad política y sindical obrera, una gran importancia. Numerosos líderes residieron allí, como Cipriano Mera, de la CNT. La importancia que el autor concede al espacio donde se desarrollaron los acontecimientos trabajados se hace patente a lo largo de toda la obra. Alejandro Pérez-Olivares ilustra las narraciones sobre el espacio y las acciones que llevaron a cabo sobre él sus protagonistas a través de planos bien trabajados y confeccionados para que el lector sepa porque lugares se está moviendo al leer su trabajo.

Alejandro Pérez-Olivares ha decidido dividir su obra en tres capítulos, precedidos de una introducción y cierra este trabajo unas conclusiones (epílogo) y un comentario de fuentes. Este comentario fomenta la idea del autor de hacer accesible su trabajo comentando los principales libros que han servido para dar una estructura sólida a la obra, reduciendo así el número de notas al pie y haciendo la lectura más amena. En un análisis más pormenorizado del libro *Victoria y control en el Madrid ocupado*, destacar que la intención de su autor ha sido la de dar voz a diversos protagonistas, cada uno relacionado con un espacio. En el caso de la introducción, Alejandro Pérez-Olivares realiza una contextualización, poniendo énfasis en el distrito donde

se encuadro el Cinema Europa de manos de aquellas personas que formularon la denuncia que dio lugar al consejo de guerra y, por tanto, a la detención de los sospechosos, señalados por los denunciantes. Siguiendo los pasos del denunciante, su autor recorre las calles del distrito de Chamberí, en el Madrid de la victoria. En el segundo capítulo, el espacio se reduce y Alejandro Pérez-Olivares centra su análisis en la calle Almagro número 36, más concretamente, en la segunda planta de la comisaría, donde se llevaron a cabo los interrogatorios de los acusados, dándoles voz a estos y a sus interrogadores. Un aspecto novedoso de este capítulo son los ejercicios de interpretación y reconstrucción que el autor realiza de los interrogatorios. A través de sus amplios conocimientos en la materia, Alejandro Pérez-Olivares analiza los interrogatorios a través de las declaraciones recogidas en el consejo, y nos pone en la piel del detenido para reconstruir como fueron esos interrogatorios. A través de un gran ejercicio de interpretación, su autor, nos describe como fueron los interrogatorios y cuando irrumpe en ellos la tortura como forma de obtener la información deseada por los agentes. El segundo capítulo amplía su mirada al distrito, espacio donde, en general, residieron los denunciantes y los vecinos de los detenidos, y analiza las actitudes de estos ante la obligación legal de declarar y participar en el proceso. De esta forma, también se fija el autor en los agentes de policía encargados de hacer cumplir estas órdenes, y como se materializaron estas obligaciones en actos para hacer cumplir la ley franquista en el Madrid de la victoria. En el tercer capítulo, el espacio vuelve a reducirse al carcelario, donde estuvieron reclusos los sospechosos a la espera de juicio, y, por tanto, de una sentencia firme, en el consejo de guerra. Aun así, el espacio emocional que circunscribe al detenido amplía el espacio y sobrepasa los muros de la cárcel

para hacer ver las actitudes y emociones suscitadas en el entorno cercano del detenido. Así como el de la justicia franquista, dando voz a las autoridades encargadas de llevar a cabo el proceso hasta el consejo de guerra. Finalmente, el libro lo cierra un epílogo donde Alejandro Pérez-Olivares recoge sus principales impresiones expuestas a lo largo del trabajo, recogiendo las cuestiones que aún quedan por resolver en el Madrid de la victoria.

El presente libro *Victoria y control en el Madrid ocupado. Los del Europa (1939-1946)*, de Alejandro Pérez-Olivares García nos describe como fue el Madrid de 1939 a través de una denuncia que con posterioridad dio lugar a un complejo consejo de guerra con

varios acusados, donde se entremezclan las voces de diversos actores, desde los sospechosos a los jueces pasando por familiares, amigos y denunciantes. Todo ello, sobre un espacio que no fue inocente y que no solo fue escenario de los acontecimientos analizados por el autor. Nos encontramos ante un libro de historia que se enfrenta a un ejercicio de interpretación de unas fuentes complejas, los consejos de guerra, que no se limita al análisis de un acontecimiento, sino que invita a la reflexión de nuestro pasado y de nuestro presente, salvado las distancias.

Fernando Jiménez Herrera  
*Universidad Complutense de Madrid*